

nuestros favorecedores como son dignos de mirarse, volvemos á nuestras tareas. ¡Ojalá ellas produzcan algun bien al pueblo, á quien las consagramos! Nada nos importará el juicio de unos locos.

GACETILLA.

NUESTRA CARICATURA.

[Cópia-parodia del final de la primera escena del Tio Caniyitas.]

Municipal.—Tio Joaquín!...

Joaquín.—Tan, taran, tan!

Municipal.—Cállese vob!

Joaquín.—Pero, señor. . . .

Municipal.—Silencio-pronto!

Coro.—Ya lo calló.

Municipal.—Si saco el ran. . . .

Coro.—Así bien vá.

Municipal.—Vais á correr. . . .

Coro.—Bravo! Bien! Bien!

Municipal.—Calmas á mí!

Coro.—Marcha bien así.

Municipal.—Eo, se acabó.

Coro.—Ya no mas habló.

Municipal.—Fuera, Jesús!

Coro.—Fuera, fuera, tí.

Municipal.—Alza, alza, toma.

(Acometiéndole.)

Coro.—Se disparó.

Fuera, fuera, fuera!

Por fin lo echó.

Pero he aquí que el tío Joaquín, arrojado de la plaza de San Juan de Dios por el municipal con su música á otra parte, se fué con su tamboril y su tutillimondi á otro lugar mas á propósito, á divertir á los bobos con sus sandeces picantes, sin tener que apelar á su constante

Tan, taran, tan!

POR LA CENTESIMA VEZ.

Cuontan los periódicos que no son mochos que D. Tomás Mejía solicita indulto. (1)

OTRO ESPAÑOLIZADO.

Acusados nosotros por tres periódicos, de este delito, hemos debido buscar desde luego el motivo de tamaña imputacion, y no hemos encontrado otro sino el de habernos declarado contra los motines y los desafueros que se aconsejaban, disque para hacer frente á los invasores. Hubo exagerados que pidieron se pasase á cuchillo á todos los hijos de Castilla, tan luego como se escuchara en Veracruz la primera detonacion del chiton enemigo; otros menos sanguinarios pedian el despojo de todos los españoles y su inmediata espulsion, sin perjuicio de algunas caricias organizadas por los que en los tumultos quieren adquirir certificado de patriotismo. A todo eso opusimos razones de justicia et in de ira.

Pues bien; presindiendo de la circunstan-

cia muy notable de haberse opuesto el C. gobernador á las tropelías que se intentaron contra hombres indefensos, siempre tenemos que agregar al número de los españolizados al mas acreditado liberal, á uno de los que no pueden ser tildados de mochos ni cosa parecida. Este nuestro compañero es nada menos que M. René Masson, editor y redactor del famoso *Trait d'Union*, nada sospechoso para los que nos han calificado.

El mismo pecado nuestro es el de ese ciudadano; y por si hubiere quien dude de esta verdad, lé aquí sus palabras:

"Hemos mencionado someramente ciertas manifestaciones que han tenido lugar en Puebla, y principalmente en Querétaro contra los españoles, bajo la influencia de los sentimientos que en el pueblo han hecho nacer los rumores de una próxima guerra con España. Los mismos hechos han pasado antenoche en México. Varias casas españolas han sido asaltadas; se ha lanzado piedras y quién sabe hasta dónde habrían llegado estos excesos populares si el señor gobernador del Distrito no hubiese acudido á reprimirlos en persona, con tanto ardor cuanto valor. En interes de la reputacion y de la dignidad del país, no podria el gobierno desplegar demasiados esfuerzos para evitar violencias que no son justificables bajo punto de vista alguno. México y España no están en guerra todavía, y hasta se debe esperar que ambas naciones logren sustraerse á esa calamidad comun; por otra parte, aun cuando existiese tal estado de guerra, no legitimaria ciertamente agresiones contra residentes pacíficos, inofensivos, que se hallan bajo la proteccion de las leyes del país, y que no podrian ser individualmente responsables de la política internacional. Hay bajo todo esto una cuestion de honor y de humanidad que un pueblo que se respeta debe tomar seriamente en consideracion, so pena de ser calificado severamente por el mundo civilizado."

TODO HA TERMINADO.

Estamos de enhorabuena, y tiempo era ya de que el iris se dibujase en el cielo despues de tan deshecha tempestad. Ya no tenemos guerra con España, y debemos bailar que es un contento por tan fausta noticia.

España tendrá que ir á vor cómo salva su isla de Cuba, lo cual difícilillo nos parece, y por lo tanto su soñada expedicion á México se quedará reducida al número de las utopias irrealizables, como si se tratara de la cuadratura del círculo.

Porque figúrense nuestros lectores que los Estados desunidos han enviado setenta mil hombres á la isla para comérsela en el mismo tiempo que se soplarían un higo! esos setenta mil hombres van en mas de cien buques ¡qué horror de buques! y llevan trescientos millones de *dollars* para treinta dias, que bastarán para llegar, ir y vencer.

Mexicanos y mexicanas, deponed todo temor de guerra; los yankees no saben que al darse el estrecho abrazo que terminó sus rencillas han sido causa de ocho millones de abrazos que vamos á darnos de enhorabuena porque ya no tenemos guerra.

Vivan los abrazos, y vengan unas docenas de las mas apuestas mexicanas!

MEXICO Y LA CARTUJA.

Siendo ya considerable el número de ociosos que invadian los arbolitos, los portales, los cafés y otros lugares públicos, ha sido preciso dictar una disposicion severa que acabe con esa plaga entregada al dulce *far niente*.

Idea sublime, si no tuviera un lado flaco! Dice que serán considerados como vagos los que se encuentren en las tabernas, &c., los dias de trabajo y en las horas en que cada individuo debe estar dedicado á él. Aquí está el lado flaco. Gracias á las revueltas de años atras podemos decir que ochenta y cinco centésimos de la poblacion no tiene qué hacer actualmente. Se les dice que trabajen y no charlen en los parajes públicos pero como no tienen en qué trabajar van á encerrarse á sus casas á meditar en las anarquias de la vida: esto los arrullará á poco, se dormirán; y como son las ochenta y cinco partes de la poblacion, ésta va á quedar reducida á una Cartuja.

V véase lo que son las cosas: á quienes le sale como de molde la receta es á los motineros nocturnos; porque como de noche no es hora de trabajar pueden impunemente hacer sus escandalitos desde las oraciones de la noche hasta las seis de la mañana, en cuya hora se va cada mochoelo á su nido á fin de no incurrir en la calificacion de vago; duermen todo el dia y en la noche vuelve á sus nobles tareas.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Habiéndose por fin retirado de él, despues de varios anuncios de los periódicos, el C. Núñez, ha debido tomar posesion ayer el C. Gonzalez Echeverría, de quien se hacen lenguas muchos liberales de todos tintes. Recordamos con este motivo los elogios que se han tributado siempre á los magnates en sus primeros dias de novios del poder; mas apenas ha pasado la luna de azúcar y canela, no hay palabras que parezcan suficientemente duras para calificarlos.

Precisamente el puesto que mas excelto ofrece es el ministerio de hacienda, por cuanto siendo el mas ingobernable, como que falta la materia prima, todo el que se desposa con la cartera y no encuentra la piedra filosofal, seguro puede estar de bajar de allí en medio de la rechilla de sus antiguos adoradores. Y si no, allá lo veredes.

YUCATAN.

Signo en el estado mas floreciente de nuestra quita, y ya es cosa de que por mar y tierra tiene sus quebrantos. El Sr. Garcia ha blo-